



**ECUADOR: Tres guardias civiles de la embajada de Quito por las montañas andinas**

# Escalada del volcán Cotopaxi

**T**RES guardias civiles emprendieron el pasado mes de julio una aventura por las montañas andinas. El sargento Pío González Sabariz y los guardias Antonio Melús Ratia y José Luis Martínez Cebrián iniciaron el 7 de julio la escalada del Cotopaxi, el volcán activo más alto del mundo: 5.897 metros cubiertos de glaciares y nieves permanentes.

Los agentes, junto con otros dos compañeros, llevaban ya tres meses en Ecuador. Habían sido destinados a la Embajada de España en Quito, donde comenzaron a desempeñar funciones de seguridad, y necesitaron un mes para acostumbrarse a la altura de la ciudad, a unos 2.800 metros sobre el nivel del mar. Aficionados al deporte, comenzaron por largas caminatas para conocer Quito y continuaron con carreras frecuentes, ejercicios de musculación y, los fines de semana, algún partido de fútbol o voleibol. Era una forma de aprovechar su tiempo libre, pero también un obligado entrenamiento si querían ver plasmada su ilusión de conocer las montañas que rodean la ciudad.

La prueba de fuego la sirvió en mayo el volcán Guagua Pichincha, un formidable aperitivo para lo que vendría después. Alzado sobre las faldas de Quito, alcanza una altitud de 4.657 metros, y su última erupción, en octubre de 1999, cubrió la ciudad de cenizas. Superada con éxito esta prueba, el 7 de





julio a las 9 de la mañana salían rumbo a un reto mayor: el volcán Cotopaxi, de casi 6.000 metros.

Dos guías aleccionaron a los guardias sobre el correcto uso de los camprones y el piolet, así como la forma de

ascenso en cuerda de tres. Ya en la madrugada, iniciaron la escalada desde el refugio. Tardaron 55 minutos en alcanzar el glaciar, y sobre las 5,15, cuando comenzaba a clarear el alba, sintieron la meta cerca. Los últimos 200 metros

resultaron, no obstante, interminables, y se vieron obligados a realizar descansos frecuentes. Uno de los guardias, Antonio Melús, cayó entonces afectado por el fulminante mal de altura, con fuertes dolores de cabeza, vómitos y temblores que le impedían continuar, por lo que tuvo que iniciar el regreso con un guía. A medida que el ascenso se endurecía también se hacía más patente la belleza de aquel lugar. En la lejanía podían ver la ciudad de Quito, bajo la inmensidad nevada de la montaña.

Rondarían las 6,00 de la madrugada cuando, al fin, el grupo consiguió hollar la cima del volcán. La vista era impresionante, con el cráter a unos metros de sus pies y el cielo y la tierra fundidos en un mar de nubes y nieve. En medio de un ambiente paradójico de frío helador y calor volcánico, clavaron la bandera de España, con la insignia de la Guardia Civil, y respiraron su entusiasmo durante 20 minutos antes de afrontar el descenso. ♦

**Pío González Sabariz** es sargento de la Guardia Civil



**Carretera de Cogullada, 31**

**Teléfono 976 47 25 70**

**Fax 976 47 01 82**

**50014 ZARAGOZA**

[perfiles@inalsa.net](mailto:perfiles@inalsa.net)

[www.inalsa.net](http://www.inalsa.net)

## INDUSTRIAS ARAGONESAS DEL ALUMINIO, S. A.



**Un gran Grupo  
reconocido en Europa  
a su servicio**